

María Inés Tato y Luis Esteban Dalla Fontana (Dirs.). *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural*. Rosario: Prohistoria, 2020, 184 pp.

Las vísperas del cuadragésimo aniversario de la guerra de Malvinas estimulan el interés de los investigadores por un tema que, hasta fecha reciente, fue sostenido y trabajado por un reducido número de especialistas, que señalaron su importancia y fertilidad a pesar de la escasa receptividad tanto de sus pares como de las impugnaciones que, desde distintas legitimidades, recibieron sobre sus estudios y trabajos. Esta situación, que se restringe al campo académico, no obsta para que el polisémico concepto de *Malvinas*, en su doble condición de causa nacional por la disputa con Gran Bretaña y guerra perdida (1982), tenga una presencia cultural y popular que aún no ha sido adecuadamente valorada por las Ciencias Sociales como objeto de trabajo. Por caso, el campo de estudios de lo que se conoce como Historia reciente aún no se apropia de ese objeto.

Esto se debe a que si el pasado ha sido un instrumento nodal de la política Argentina, un conflicto territorial y una guerra perdida no podrían escapar a ese escenario polémico. En el caso del archipiélago austral y los temas asociados a Malvinas tal situación a veces alcanza una enorme facciosidad. En ocasiones, los trabajos analíticos sobre cualquiera de los aspectos de Malvinas cayeron, voluntariamente o no, en la controversia que buscó problematizar.

La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX es un aporte hecho desde el campo académico para superar esa situación y a la vez, proponer algunos temas de trabajo desde otro campo relativamente reciente en su reapropiación por parte de las Ciencias Sociales en la Argentina: la historia sociocultural de la guerra.

Esta compilación está organizada a partir de dos herramientas teórico-metodológicas: la idea de *movilización*, propuesto por John Horne, y el concepto de «cultura de guerra», bastante más preciso, empleado por los historiadores Stéphane Audoin-Rouzeau y Annette Becker. Ambos ofrecen vías para buscar las formas en las que la guerra influye en la sociedad civil, y prestan especial atención a las dimensiones políticas y culturales de los fenómenos bélicos. Estas aproximaciones alimentaron muchos de los trabajos que sobre todo en Europa rejuvenecieron la historia de la guerra, sobre todo desde una perspectiva sociocultural que, como queda dicho, es de llegada aún más reciente al campo historiográfico argentino.

Malvinas, entonces, es una tema que se revela particularmente fructífero a la hora de ensayar aproximaciones desde esta perspectiva, en tanto se trata de una disputa soberana que hizo crisis en una guerra, en 1982, y que se

constituyó en una *causa nacional* desde la década del treinta. El libro reúne una serie de trabajos cuyo eje común son los vínculos entre la sociedad *no combatiente* y Malvinas en contextos específicos tanto de conflictos bélicos como no. Analiza algunos aspectos de la construcción de la causa nacional, la movilización social durante el conflicto de 1982 y, en el último trabajo, Luis Esteban Dalla Fontana, uno de los directores de la obra, reflexiona acerca de algunas de las dificultades para abordar el estudio de la guerra de Malvinas después de 1982 (que en la presentación es calificada como «epopeya nacional», p. 14). Resulta clave, a juicio del autor, la contextualización del conflicto.

Abre la compilación María Inés Tato con un texto sobre los «usos» propagandísticos del tema Malvinas durante la Primera Guerra Mundial, a partir de material británico y publicaciones periódicas y libros de época. El trabajo de la autora sigue la línea de producciones anteriores que abordaron el impacto de la Gran Guerra en la Argentina.

Gonzalo Rubio García, por su parte, analiza la presencia de Malvinas entre los intelectuales argentinos de las décadas del veinte y del treinta, y encuentra en el antiimperialismo un hilo que llega hasta 1982. Resulta especialmente interesante la revalorización de la figura de Juan Carlos Moreno, un auténtico «emprendedor de memoria» de la cuestión Malvinas, y poco valorado en los estudios sobre el período.

Gustavo Carrère Cadirante se concentra en la figura de Héctor Ricardo García, periodista fuertemente ligado a la cuestión Malvinas, y analiza cuatro episodios: el aterrizaje en Malvinas del militante nacionalista Miguel Fitzgerald, el Operativo Cóndor (1966), el viaje que junto con Fitzgerald hizo en 1968 a las islas, y la campaña que desde su diario, *Crónica*, hizo para recuperar las islas a partir del reclutamiento de voluntarios (a mediados de la década del setenta).

En cuanto al conflicto bélico, un grupo de trabajos de la compilación aborda, sobre todo, el tema del tratamiento periodístico de la guerra. Agustín Desiderato analiza las formas en las que *Billiken* (la tradicional revista infantil) y *Croniquita* (suplemento infantil del diario de García) justificaron el desembarco argentino y ofrecieron información a los niños durante la guerra.

Maximiliano Britos aborda la repercusión del conflicto en los medios deportivos de la época, sobre todo la forma en la que los medios tomaron un tema en apariencia «ajeno» a ellos.

Felipe Mistretta analiza la demonización de la figura de la primera ministra británica Margaret Thatcher tomando como fuente una vez más el diario *Crónica*. Vale señalar que su análisis se concentra, sobre todo, en las pro-

pagandas de otro medio de la época, *Tal Cual*, que hacía fotomontajes con los retratos de la Dama de Hierro.

Iván Rey, por su parte, revisa el comportamiento y tratamiento de la guerra que hizo el noticiero *60 minutos*, caballito de batalla del canal oficial en la época del conflicto.

El trabajo de Luis Dalla Fontana, que cierra la compilación, propone caminos para el análisis de la cuestión Malvinas que se coloque por encima de las discordias que alimentan la presencia cultural del tema, y explora distintos caminos para superar la fuerte polémica en torno al tema que permea en los trabajos que analizan la guerra y la posguerra. Se trata, sobre todo, de una propuesta de contextualización de la guerra, y en este caso, la apelación a los conceptos de movilización y cultura de guerra son los que utiliza para señalar, por ejemplo, el amplio respaldo que la recuperación transitoria de las islas tuvo.

La mayor parte de los trabajos recopilados se basan en el análisis de prensa de época. Esto, comprensible para los momentos más lejanos en el tiempo, es una invitación a otro tipo de aproximaciones para la comprensión de la movilización social durante la guerra: la etnografía, la historia oral, las miradas regionales y locales. El libro revela los desafíos que aún plantea un tema como Malvinas, de fuerte arraigo en el sentido común y que no ha escapado a polarizaciones coyunturalmente más recientes. En ese sentido, es parte de una hoja de ruta que la investigación aún no se decide a tomar, y por eso mismo es un aporte importante al campo de estudios sobre Malvinas y sobre la guerra.

Federico Lorenz

*Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas, Argentina*